



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 1887

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 1.º DE OCTUBRE DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lafette, rue Cassini 61; J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Manos á la obra

Pasado mañana se abren las Cortes. Mañana será la sesión preparatoria, con buffet cerrado ó abierto, que eso no ha de quitarle importancia al asunto y el lunes se elegirá la mesa y las comisiones de carácter permanente. Después, es decir en los días sucesivos, ya veremos lo que se desarrolla.

No fallará—qué ha de fallar—la obligada interpelación sobre la política que sigue el Gabinete, dando pretexto á que luzcan sus dotes oratorias todos los que las tienen y los que creen tenerlas.

Librenos Dios de criticar la gestión de las oposiciones en lo que respecta a quererse enterar de lo que piensan los ministros y a esgrimir la censura, contra lo que consideran mal hecho. Eso es un derecho que les da el reglamento de la Cámara y un deber impuesto por los electores y lo usan para satisfacción de sus conciencias y de los que les dieron sus votos.

No se puede negar que en los momentos actuales ha entrado la política en una nueva fase que le da superior importancia a la que hasta ahora ha tenido. El púffido de declaraciones que se ha establecido

ambas ramas. La actitud de Canalejas impidiendo con su presencia en uno de los bandos que se tiran los dos. El clamoreo de las masas que ya no se resignan a posponer los ideales a las cuestiones de amor propio, abren un período de política seria, a la vista de un público enorme compuesto por los interesados de todas las ramas liberales y por la masa neutra que, contra su costumbre de siempre, ha puesto un poco de interés en la política.

Todo esto es verdad; negarlo se-

ría pegar la luz del sol a las doce del día; mas sin quitarle su importancia, no vendría mal fijar la mirada en otras cosas también importantes.

En algunos pueblos de Galicia surge ya la silueta del hambre. De los pueblos de la costa de Málaga se ausentan muchos habitantes. No son hombres solos que parten para después volver. Son familias enteras que se van para buscar en países extraños el pan que les niega el terruño. La enormidad de los impuestos que encarecen la carne y el pan y la falta de trabajo que va siendo ya para innumerables infelices enfermedad crónica, se conspiran contra los desgraciados y los echan de la casa donde nacieron, del lugar que habitaron, de la tierra patria, que ya no sepa para ellos otra cosa que recuerdo lejano; recuerdo querido, como lo es para nuestros compatriotas del Sur y Centro América, pero recuerdo al fin.

Esos pobres que en algunos pueblos de Galicia comienzan a sentir el hambre y esas gentes de la costa de Málaga que emigran a lejanos países porque España les niega pan para vivir, bien merecen que se les atiende con tanta atención por lo menos como a las cuestiones políticas de más importancia.

Bueno es que los liberales mantengan sus diferencias; pero mejor será matar el hambre que comienza a levantar la cabeza.

Bueno será que se interpele al Gabinete sobre la política que sigue; pero mejor será que se le empuje para que sin perder un momento se ocupe de cosas que son muy urgentes: de las subsistencias.

La vida se va enareciendo. El trabajo sigue escaseando. Las esperanzas de un mejor bienestar se desvanecen...

¿Les parece á los señores diputados, le parece al gobierno que

ha llegado el instante de aplicar el remedio para que no se agrande el mal?

A nosotros, sí.

## LA TUBERCULOSIS

### CAUSAS PREDISPONENTES

Los vicios y las profesiones tienen una influencia decisiva en la receptibilidad de la tuberculosis.

Entre los primeros figura en primer término el alcoholismo, pues sabemos por las Estadísticas, que las naciones más alcoholizadas son las que pagan más tributo á la tisis, allí donde se extiende el vicio del alcoholismo propágase paralelamente la tuberculosis.

Si los obreros que según cálculos gastan un 20 por 100 de su jornal diario en bebidas, lo emplearan en leche, disminuirían seguramente en una respetable cifra las defunciones que entre la clase proletaria origina la infección tuberculosa, pero el pobre que siente hambre trata de acollarla con el vino, ya que es creencia corriente que este líquido tiene un alto valor alimenticio; poco á poco va adolorándose el obrero de pocas ganancias á la taberna, no sólo porque mata su hambre con el alcohol, sino también porque con él, olvida sus miserias y distrae el tiempo que le sobra, mejor que en su vivienda que tan escasos atractivos le brinda, así el pobre empieza á hacerse vicioso y así empieza á dominarle el alcoholismo.

Es un error creer que el alcohol pueda reemplazar á la alimentación pues en dosis moderadas es excitante y en dosis grandes es un tóxico que ejerce un pernicioso influjo sobre el aparato digestivo primero y sobre los pulmones después, predisponiendo al organismo á contraer la tuberculosis, siendo además uno de los grandes motivos de criminalidad y locura.

Las enfermedades que tienen su origen en la prostitución también favorecen de una manera evidente la predisposición tuberculosa, pues aquellas enfermedades de blenorrea más robustos organismos, de la misma manera que los abate cada noche en sus placeres libertinos tan extendidos entre los jóvenes de ambos sexos, hasta tal punto que un 20 por 100 de los jóvenes que adquieren la tuberculosis reconocen por

causa la estenuación de sus constituciones producidas por estos vicios.

El excesivo uso del tabaco también favorece la predisposición tuberculosa, por los catarros crónicos que ocasiona en los bronquios y pulmones y la debilitación orgánica por la saliva que se pierde y la nicotina que se absorbe.

Por último la indole del trabajo á que el hombre se dedica también influye en la predisposición tuberculosa.

En una estadística publicada el año 1898 por la Institución de las «Offen» de Ginebra de Viena, encontramos que mientras los sastres, fabricantes de calzado, carpinteros, mineros y zapateros—tienen una mortalidad por tuberculosis de un 70 á 75 por 100, otros oficios como joyeros, cordones, panaderos y carpinteros alcanzan tan solo un 30 á 35 por 100.

Esta estadística enseña la importancia manifiesta que tiene la tuberculosis como enfermedad profesional y lo que abrevia el término medio de la duración de la vida algunos oficios.

De su estudio deducimos las conclusiones siguientes:

Primera. Que la tuberculosis es mucho más frecuente en las ocupaciones de pequeños talleres industriales por ejercer su oficio en locales cerrados.

Segunda. Que en todas edades, es menos frecuente en las ocupaciones en el campo que en los empleados y comerciantes.

Tercera. Que en la población campesina jornalera arroja la mortalidad por tuberculosis un 40 por 100 menos que en la de las grandes urbes.

Probado por demás está que los daños ocasionados por la tuberculosis bajo el punto de vista económico y social son de inmensa consideración y bien merecen que en toda España se apraten á una lucha sin tregua ni descanso contra tan terrible peste, por medio de las asociaciones, que como la de Cartagena, alientan con entusiasmo la idea nobilísima en que se inspira su fundación y no se desanimen ni desmayan ante la falta de espíritu de asociación de unos; ó la apatía y desvío de los otros

Dr. Cándido.

## MES DE OCTUBRE

Agricultura.—Se continúa la sementera para otoño y principia la del trigo. Se cosecha la patata y el maíz.

Se abona la tierra, con abundancia, se labra y hacen grandes hormigueros en las tierras fuertes.

Pueden sembrarse habas, guisantes, espiacas, zanahorias, rábanos, nabos, escajola, espárragos, alcachofas y patatas tempranas que han de preferirse de los fríos, cubriendo los plantales con basura.

Se trasplantan las lechugas y coles y se aclaran los nabos y rábanos de todas clases.

Jardines.—Se retiran todas las plantas que hayan de pasar al invierno, se siembran espuelas de caballero que florecen de Junio á Agosto; guisantes de flor de Junio á Agosto; botón de plata, de Abril á Junio; amapola doble de Mayo á Junio y mejorana.

## HORÓSCOPO

El varón que nazca en el mes de Octubre bajo los auspicios de Saturno, será de mal corazón, bitarable y atrevido. En los demás casos tendrá menos malas inclinaciones.

La hembra será aficionada á novedades, al juego y á la holganza; en cuanto á madre será muy celosa por su prófeto.

## PRONÓSTICOS

Montante.—«Cáncer».—Muy agitado y tempestivo; ventos fuertes y lluvias de del SO.; algunos días borrascosos; después variable, húmeda y templada, más tranquila que los anteriores; algunas de calor y rocío por las mañanas; la sequedad es notoria en algunas comarcas.

Nueva.—«Libra».—Algunos días calientes y secos al principio; después variable, y en algunas regiones tempestivos; por último variable, con vientos del NE.; algunos rocíos y nieblas por las mañanas; y calor por el día, por la noche, espesas; queda un buen temporal propio de esta época del año.

Creciente.—«Capricornio».—Buen tiempo durante varios días; de templado; algo y cielo despejado; los vientos del SO. traerán después nubes, humedad y lluvias; en algunas zonas las lluvias irán acompañadas de granizos y truenos; despejará con vientos del NO. y se notará frío.

Llena.—«Tauro».—Continúan los buenos días de otoño, despejados, húmedos y frescos, bajo la influencia de vientos suaves del N. al E., con desviaciones á veces al SO.; inclinándose más al O. y NO.; arrojarán y refrescará, nevando en las alturas

y si dentro de dos días no me ha dado Vd. esa prueba...

—Nos batiremos; es cosa convenida.

Y deltran saludó fríamente á Oliverio que volvió á subir al club.

M. de Valbonne han bajado esta tarde veinte francos, se dijo; es un bonito déficit para mañana.

Y tomó su sombrero para irse á dormir.

Peró según saltó Oliverio corrió á su encuentro.

—Tengo que decirle á Vd. una palabra, dijo el joven.

—¿Vamos, contestó desdefosamente Morlix.

Y continuó bajando la escalera del casino.

—Caballero, ¿Vd. sabe lo que me ha prometido?

—Sí.

—¿Espera Vd. siempre probarme, lo que ha osado indicarme?

—Mas qué duda.

—¿Cuándo?

—¡Ah! recuerde Vd. que le he pedido tres ó cuatro días.

—Ya han pasado dos.

—Aun quedan otros tantos. Pero también Vd. me hizo una promesa.

—Sí, de no ir á ver á la señorita de Valbonne.

—¿Y la ha cumplido Vd.?

—Sí.

—¿La cumplirá Vd. hasta el fin?

—Sí; pero le prevengo á Vd. que soy poco sufrido,

de una hora á la puertar de mi torre feudal, donde los cuervos vendrán á picotearlo.

—Y yo, baron, respondió mi abuelo, si acabo con Vd. seré mas cortés.

—¡Ah! ¡ah! dijo el inglés desoargando sobre su adversario un terrible golpe de su maza de armas, ¡qué es lo que Vd. hará?

—¿Yo? le haré á Vd. trasportar á mi castillo de Morfontaine, haré que un cura bendiga el cuerpo y un rincón en un prado, y allí se sepultará bajo una losa que tendrá esta inscripción:

«Aquí yacen los restos del inglés lord Ewil, varón leal, pero desprovisto de cortésia.»

—Y bien! ¿Qué sucedió? preguntó el marqués de R. á Barón de Morlix.

—Sucedió que lord Ewil fue un varón que me atreví á decirle una palabra. El inglés reposa desde hace seis siglos bajo los corpulentos árboles de mi castillo de Morfontaine.

—¿Y por eso es por lo que lord Ewil quiere comprar la tierra de Vd.?

—Precisamente, no por la tierra, sino por los huesos de su abuelo.

—¿Y Vd. rehúsa?